

Algunas brechas que la pandemia profundizó

12/07/2021

Según un estudio elaborado recientemente entre Unicef y la Dirección de Economía, Igualdad y Género del Palacio de Hacienda nacional, siete de cada diez menores de 18 años que habitan hogares a cargo exclusivamente de mujeres son pobres en nuestro país. El trabajo sostiene que la pobreza entre los menores de 18 años es del 57%, pero «en los hogares monomarentales, con jefatura femenina, alcanzó al 59% de los hogares y al 68,3% de los niños, niñas y adolescentes», mientras que la indigencia es del 23,6%.

De acuerdo a este trabajo que muestra otra perspectiva de este flagelo, la crisis generada por la pandemia de Covid-19 reforzó las desigualdades económicas preexistentes y esta situación se agudizó en los hogares monomarentales con niñas, niños y adolescentes, donde sobre las mujeres también pesa el incremento de las tareas domésticas y de cuidados. Advirtió además que como se ha mostrado en diversas investigaciones, la distribución asimétrica de los cuidados, que recaen sobre las mujeres, es un factor de desigualdad.

Entre los factores que explican esa problemática, se puede afirmar que la caída del empleo de las mujeres producto de la pandemia se asocia a su participación en el mercado laboral. Ellas tienen mayor presencia en sectores económicos fuertemente afectados por la crisis, como el servicio doméstico, y son quienes enfrentan mayores niveles de informalidad en el empleo. Además, son crecientes las dificultades de conciliar el trabajo remunerado con las responsabilidades del hogar en un contexto en el que los servicios educativos y de cuidado se han visto profundamente alterados.

La ecuación es simple. Menos mujeres en el mercado laboral significan menos ingresos en los hogares, más pobreza y, por

ende, más pobreza entre niñas, niños y adolescentes, explica el estudio. Advierte también que menos espacios de cuidado y falta de acceso a la educación implican mayores desigualdades en el futuro acceso al trabajo y, por ende, también mayor pobreza. He aquí un ejemplo claro de cómo la pandemia vino a profundizar algunas brechas que observa la sociedad argentina, las que hay que tratar de acortar lo antes posible.